

PRIMERA ACTA DE FUNDACIÓN
Textos traducidos y esquemas de trabajo del P. Rafael Fernández
Derechos de la traducción de Editorial Patris

INTRODUCCIÓN

Habían transcurrido aproximadamente dos años desde que el P. Kentenich tomara a su cargo la educación de los estudiantes en Schoenstatt. Sus esfuerzos y la entrega de los jóvenes se vieron coronados en la vida de la Congregación Mariana recientemente fundada. Pero en el plan de la Divina Providencia esperaban aún grandes cosas a la Congregación.

Hasta el momento las actividades litúrgicas y las pláticas del Director Espiritual se habían desarrollado en la capilla del internado. Sin embargo, ésta no se mostraba especialmente favorable: era demasiado grande y, además, no había privacidad. Tanto el Padre Kentenich como los congregantes buscaban otra solución. El Padre veía claramente la necesidad de que los jóvenes dispusieran de un lugar propio, del cual se sintiesen responsables y que fuese, a la vez, centro de unión para ellos. Fue así como se pensó en la posibilidad de pedir al Padre Provincial Kolb, una pequeña capilla dedicada a San Miguel que estaba abandonada en el valle, a los pies de la colina sobre la cual se erigía el internado. En Julio de 1914 la recibieron como propia y fue restaurada para su uso.

Los estudiantes partieron pronto a vacaciones de verano. En Agosto estalló la primera guerra mundial, acontecimiento al cual estará estrechamente ligado la fundación y el crecimiento de Schoenstatt. “Schoenstatt es hijo de la guerra” dirá más tarde el Padre Fundador.

El tiempo que media entre Julio y Octubre fue decisivo para la historia de Schoenstatt. Es en ese lapso cuando nace, en el silencio del corazón del Padre, el “pensamiento audaz” que dio origen al Movimiento.

Lo extraordinario sucedió en las circunstancias ordinarias de la vida diaria. Cayó en manos del Padre el diario “Die Allgemeine Rundschau” donde se encontraba un artículo sobre Bartolo Longo, abogado italiano, quien había “creado” un Santuario mariano en la ciudad de Pompeya. El P. Kentenich vio en este hecho una señal de la Providencia y meditó largamente sobre él: ¿No podría suceder algo semejante también en Schoenstatt? El quería depositar toda la responsabilidad de la educación de los jóvenes en manos de María. Los signos del tiempo, la guerra, exigían de ellos el máximo: la santidad. ¿No estaría en los planes de Dios que María, tal como había sucedido en Pompeya, fuese atraída a la pequeña capilla, para establecer allí su trono de gracia, y mostrarse como educadora obrando milagros de transformación?

A estas reflexiones se agregaron dos más que confirmaban la dirección en que iba el plan de la Divina Providencia. Una primera señal positiva eran las abundantes bendiciones que Dios había derramado sobre la pequeña comunidad a su cargo: “Quien conoce el pasado de nuestra Congregación no tendrá dificultades en creer que la Div. Prov. tiene designios especiales para con ella”, dirá en la plática. Por otra parte, pensar que eso era posible

concordaba con una ley general en el Reino de Dios: “¡Cuántas veces en la historia del mundo ha sido lo pequeño e insignificante el origen de lo grande, de lo más grande!”.

El Padre meditó y rezó hasta llegar al convencimiento que ese era el deseo de Dios. Así, cuando los congregantes regresaron de sus vacaciones, el 18 de octubre, en la primera plática que les dirige, les propuso su “secreta idea predilecta”, su “audaz pensamiento”.

La historia futura se ha encargado de demostrar ampliamente que el Padre no se equivocó en la interpretación del plan de Dios y que había obrado bajo la dirección especial del Espíritu Santo. La plática del 18 de octubre es testimonio de un acontecimiento vital, de una nueva irrupción de gracias: una Alianza de María con el Padre y los jóvenes. Es el germen del cual brota toda la vitalidad y la estructura de la Familia. La pequeña capilla pasa a convertirse en el Tabor de María y en el centro de un amplio movimiento de renovación para la Iglesia y el mundo actual.

ÍNDICE

- I. Introducción. (1-5)
 - 1. Saludo. (1)
 - 2. La Capilla les pertenece. (2)
 - 3. Debe ser foco de ardiente amor a María (3)
 - 4. A pesar de las posibles fallas en las vacaciones les anima la voluntad de triunfar y de realizar el ideal de la Congregación. (4)
 - 5. Lo más grande ha de ser el objeto de las aspiraciones. (5)

- II. Proposición de la “secreta idea predilecta”. (6-7)
La Capillita como Tabor donde se manifiesten las glorias de María. Se trata de convertir ese lugar en lugar de peregrinación.

- III. Los congregantes deben tomar en sus manos la realización de este proyecto. (8)

- IV. Ejemplo de Juana de Arco. (9-10)

- V. Exigencias que pone la Sma. Virgen. (11)
Sus promesas (nota N° 2)

TEXTO DE LA PLÁTICA

Textos traducidos y esquemas de trabajo del P. Rafael Fernández Derechos de la traducción de Editorial Patris

PROGRAMA: Aceleración del desarrollo de nuestra propia santificación y, de esta manera, transformación de nuestra Capillita en un lugar de peregrinación.

1. Ante todo. vuelvo a saludarles con el hermoso saludo que hacía tiempo no les dirigía: “Nos cum prole pia, benedicat Virgo María”, con Cristo su Hijo, bendíganos la Virgen María. Es la primera vez que esta divisa de congregantes resuena en este lugar. ¡Que se prolongue y siga resonando por todos los tiempos venideros!
2. Tanto el padre como la madre y los hijos, se alegran al poder tomar posesión de un hogar propio, aunque éste sea poco vistoso y pobre en comparación con la magnífica casa de arriendo que acaban de dejar. El pensamiento: “La casa es nuestra” excede a todas las demás ventajas. De esta pura alegría familiar podemos también gozar nosotros en el día de hoy. Esta Capillita pertenece a nuestra pequeña familia de congregantes, a cuya cabeza reina nuestra Madre Celestial. Es toda nuestra, es únicamente nuestra. Sin envidia alguna cedemos a otros la capilla más hermosa de la casa, nuestra casa arrendada, que teníamos hasta ahora. Nos alegramos y no nos dejaremos quitar por nadie esta alegría. Pero, en el día de hoy, además de la alegría, también un sentimiento de santo orgullo hace palpitar más fuertemente nuestros corazones, porque el Santuario que se hallaba desde tiempos inmemoriales más o menos abandonado, desmantelado y vacío, ha sido restaurado por nosotros, y por iniciativa nuestra dedicado a la Sma. Virgen. Por lo menos, desde que habitan y trabajan aquí los Pallottinos, no han lucido estas paredes adorno más bello que hoy. ¿Podemos acaso encontrar en este feliz acontecimiento un presagio favorable del futuro desarrollo de nuestra joven Congregación?
3. ¡Sin duda! Sería una obra sublime, digna del esfuerzo y de la actividad de los mejores, si nosotros, los congregantes, lográsemos introducir en nuestro internado un ardiente amor a María, y una intensa aspiración a la virtud en los estudiantes, como no la hubo jamás aquí.
4. Pero, ¿por qué me expreso con tanta timidez y reserva? ¿Acaso he perdido la confianza en ustedes? Ciertamente es que sólo quedan las ruinas de nuestra floreciente Congregación. Pero, de las ruinas brotará pronto nueva vida. Garantía de ello es para mí la fiel cooperación de ustedes durante el año pasado y el auténtico espíritu mariano que han adquirido. Puede ser que durante las vacaciones, bajo el humo y el polvo de la vida diaria, se hayan desvanecido algunos ideales, que uno u otro propósito formulado en el decurso del año y que hemos tenido por invariable, no haya resistido la prueba en la vida práctica. Pero una cosa nos ha quedado – estoy seguro de ello – y ésta es la convicción de que la auténtica grandeza moral y religiosa, según el estado de cada cual, es inseparable de un verdadero congregante. Y hoy día, lo mismo que a fines del último año escolar, nos anima la voluntad de triunfar, de realizar el ideal de nuestra Congregación. No, mis queridos congregantes, no he perdido la confianza en ustedes. Sé que construyendo sobre lo que hemos alcanzado hasta ahora, haremos grandes progresos en este año, tal como nos lo habíamos propuesto el año pasado.

5. Este desarrollo lento de nuestra gracia vocacional y el mayor grado de espíritu religioso y apostólico originado por este desarrollo no es, sin embargo, lo que quisiera proponerles como meta. Mi exigencia se refiere a algo incomparablemente superior: cada uno de nosotros ha de alcanzar el mayor grado posible de perfección y santidad, según su estado. No simplemente lo grande, ni algo más grande, sino precisamente lo más excelso ha de ser el objeto de nuestros esfuerzos intensificados. Ustedes comprenderán que me atrevo a formular una exigencia tan extraordinaria sólo en forma de un modesto deseo.
6. Pero si ustedes quieren saber el origen de este anhelo, me parece que puedo manifestarles una secreta idea predilecta.
7. San Pedro, después de haber contemplado la gloria de Dios en el Tabor, exclamó arrebatado: “¡Qué bien estamos aquí! ¡Hagamos aquí tres tiendas!”. Una y otra vez vienen a mi mente estas palabras y me he preguntado ya muy a menudo: ¿Acaso no sería posible que la Capillita de nuestra Congregación al mismo tiempo llegue a ser nuestro Tabor, donde se manifieste la gloria de María? Sin duda alguna no podríamos realizar una acción apostólica más grande, ni dejar a nuestros sucesores una herencia más preciosa que inducir a nuestra Señora y Soberana a que erija aquí su trono de manera especial, que reparta sus tesoros y obre milagros de gracia. Sospecharán lo que pretendo: quisiera convertir este lugar en un lugar de peregrinación, en un lugar de gracia, para nuestra casa y toda la Provincia alemana y quizás más allá. Todos los que acudan acá para orar deben experimentar la gloria de María y confesar: ¡Qué bien estamos aquí! ¡Establezcamos aquí nuestra tienda! ¡Este es nuestro rincón predilecto! Un pensamiento audaz, casi demasiado audaz para el público, pero no demasiado audaz para ustedes. ¡Cuántas veces en la historia del mundo ha sido lo pequeño e insignificante el origen de lo grande, de lo más grande! ¿Por qué no podría suceder también lo mismo con nosotros? Quien conoce el pasado de nuestra Congregación no tendrá dificultades en creer que la Divina Providencia tiene designios especiales respecto a ella (1).
8. Al decir esto, mis queridos congregantes, siento que mis palabras encuentran eco. ¡Ya están ardiendo sus corazones! Ustedes han hecho suyo mi proyecto: lo pongo tranquilamente en sus manos, lo mismo que su ejecución, y no tengo reparo en escribirlo en nuestra crónica. ¡Que las generaciones venideras nos juzguen! ¿Alcanzaremos el fin que nos hemos propuesto? En cuanto depende de nosotros, mis queridos congregantes, - y esto no lo digo vacilando y dudando, sino con plena convicción -, todos nosotros haremos todo lo posible. Tal como para nuestro segundo patrono, san Luis Gonzaga, una capilla de la Sma. Virgen en Florencia fue el origen de su santidad, así también esta capilla de nuestra Congregación será para nosotros cuna de santidad. Y esta santidad hará suave violencia a nuestra Madre Celestial y la hará descender hasta nosotros.
9. Hace más de cinco siglos los ingleses y franceses se destrozaban en una guerra sangrienta. Francia ya estaba a punto de quedar totalmente aniquilada. Al mismo tiempo, una humilde aldeana francesa imploraba en fervorosa oración a la Sma. Virgen la salvación de su rey. De repente se le aparece el Arcángel san Miguel y le dice: “Aquella que el gran Dios reconoce por Madre suya me ha ordenado que me presente a ti, para anunciarte que ciñas la espada, cubras tu cuerpo con una coraza y defiendas la causa de la justicia. ¡Tú librarás la ciudad de Orleáns de sus enemigos

y llevarás al rey a Reims a ser coronado. En la Iglesia de santa Catalina de Fierbois está enterrada una espada detrás del altar. Hazla sacar y cíñetela”.

(1) En la primera impresión (Revista MTA IV, del 15 de Junio de 1919 p. 60) dice: “... que nosotros no hemos alcanzado aún el último eslabón en el desarrollo”. Este cambio es significativo; muestra cuán sencilla y sana era en aquel entonces y luego más tarde, la actitud providencialista.

10. La joven se llamaba Juana de Arco, conocida en la historia como la Doncella de Orleans. Pío X la beatificó en 1909. Se me figura que nuestra Señora, en estos momentos, en la antigua capilla de san Miguel nos dirige estas palabras por boca del santo Arcángel:

11. No se preocupen por la realización de su deseo. Ego diligentes me diligo. Amo a los que aman. Pruébenme primero por hechos que me aman realmente y que toman en serio su propósito. Ahora tiene para ello la mejor oportunidad (2). Según el plan de la Divina Providencia, debe ser la gran guerra europea, un medio extraordinariamente provechoso para ustedes en la obra de su propia santificación. Es esta santificación la que exijo de ustedes. Ella es la coraza que tienen que ponerse, la espada con que deben librar a su patria de sus enemigos extraordinariamente poderosos y ponerla a la cabeza del viejo mundo (3).

(2) El manuscrito fue complementado más tarde – notar el cambio de “guerra europea” por “guerra mundial”. Con el fin de visualizar mejor los cambios y agregados copiamos los tres textos en forma paralela, en las págs. 66 y 67.

(3) La plática continúa analizando el mensaje de Dios que traía la guerra para los jóvenes. La expresión “ponerla a la cabeza del viejo mundo” debe ser entendida en un sentido amplio y en uno específico. El Padre Kentenich habla a jóvenes en los cuales late un fuerte amor por la patria. Ven en la guerra una expresión de amor patriótico. El Padre capta este punto de contacto: hacer algo grande por la patria; pero, a la vez, muestra que la meta de esa grandeza no está en el poderío de las armas, ni en un plano puramente material, sino que reside en la grandeza moral-religiosa del pueblo. Los jóvenes deben luchar por la santidad de modo que la patria llegue a ser un modelo para otras naciones y de este modo, ejerza una amplia influencia. Por otra parte la frase debe aplicarse en un sentido más amplio: Todos los pueblos a los cuales legue Schoenstatt deben hacer propia el Acta de Fundación. Lo que en ella se dice sobre Alemania vale analógicamente de las otras naciones. El Padre Kentenich alude en diversas oportunidades a este hecho. En una plática del año 1951 afirma, por ejemplo: “Cada pueblo – lo digo pensando ahora en nuestros cohermanos holandeses aquí presentes – debe tomar el Acta de Fundación de acuerdo a su propia receptibilidad. Cada palabra del Acta es como si fuese dicha para ellos mismos. La Madre y Reina

Tres Veces Admirable quiere formar y educar a aquellos que se entregan y consagran a Ella, de tal modo, que su propio pueblo llegue a estar a la cabeza del viejo mundo, en último término, a la cabeza del mundo, en relación a la perfección religioso-moral".
(Plática a la rama de hombres, 3 de Sept. de 1951, 3).

ORIGINAL

Amo a los que me aman. Pruébenme primero por hechos que me aman realmente y que toman en serio su propósito. Ahora tienen para ello la mejor oportunidad.

Según el plan de la Divina Providencia, debe ser la gran guerra europea.

Un medio extraordinariamente provechoso para ustedes en la obra de su propia santificación.

Es esta santificación la que exijo de ustedes.

Ella es la coraza que tienen que ponerse, la espada con que deben librar a su patria de sus enemigos extraordinariamente poderosos.

Y colocarla a la cabeza del viejo mundo.

CORRECCIÓN DE 1915

Amo a los que me aman.

Pruébenme primero por hechos que me aman realmente y que toman en serio su propósito. Ahora tienen para ello la mejor oportunidad.

Y no crean que es algo extraordinario, si ustedes suben al máximo.

Las exigencias que se ponen a sí mismos, dado el tiempo tan serio y tan grande como el que vivimos actualmente.

Según el plan de la Divina Providencia debe ser la guerra mundial.

Con sus poderosos impulsos.

Un medio extraordinariamente provechoso para ustedes en la obra de su propia santificación.

En esta santificación la que exijo de ustedes.

Ella es la coraza que tienen que ponerse, la espada con que deben librar al Reino de Dios de sus enemigos extraordinariamente poderosos.

Adquieran por medio del fiel y fidelísimo cumplimiento del deber.

Muchos méritos y pónganlos a mi disposición. Entonces con gusto me estableceré en este lugar. Y distribuiré abundantes dones y gracias.

MTA. IV, PÁG. 60 SS.: 15.6.1919

Amo a los que me aman.

Pruébenme primero por hechos que me aman realmente y que toman en serio su propósito. Ahora tienen para ello la mejor oportunidad.

Y no crean que es algo extraordinario, si ustedes suben al máximo.

Más allá que las generaciones pasadas.

Las exigencias que se ponen a sí mismos dado el tiempo tan serio y tan grande como el que vivimos actualmente.

Según el plan de la Divina Providencia debe ser la guerra mundial.

Con sus poderosos impulsos.

Un medio extraordinariamente provechoso para ustedes en la obra de su propia santificación.

Es esta santificación la que exijo de ustedes.

Ella es la coraza que tienen que ponerse, la espada con que deben.

Luchar para la consecución.

De sus deseos.

Tráiganme con frecuencia contribuciones al Capital de gracias.

Adquieran por medio del fiel y fidelísimo cumplimiento del deber.

Y por una intensa vida de oración.

Muchos méritos y pónganlos a mi disposición. Entonces con gusto me estableceré en medio de ustedes y distribuiré abundantes dones y gracias.

Entonces atraeré aquí los corazones jóvenes hacia mí, y los educaré como instrumentos aptos en mi mano.

ESQUEMA DE TRABAJO I

- I. Orientación según la fe práctica en la Divina Providencia.
(La fe práctica es la fuerza propulsora de Schoenstatt)
 1. El Padre ve en la historia de la Congregación la mano del Dios providente que guía: “Quien conoce el pasado de nuestra Congregación no tendrá dificultades en creer que la Div. Prov. tiene designios especiales respecto a ella”. (7) (Ley de la “puerta abierta”).
 2. Toma en cuenta las leyes del actuar divino: Es normal de la Div. Prov. valerse de lo pequeño e insignificante para realizar grandes obras en la historia de la Salvación. (7)
 3. Lee la voluntad de Dios en los signos del tiempo, la guerra mundial: “Según el plan de Dios...”. (8) La guerra hace pensar al Padre K. con más fuerza en la necesidad que la Sma. Virgen tome a su cargo plenamente la tarea de educadora de los jóvenes. Pronto deberían partir solos al campo de batalla.
 4. Como hechos inmediatos o “señales de Dios” que lo mueven a formular su “secreta idea predilecta”, se pueden nombrar:
 - a. el hecho que la Capilla de S. Miguel haya sido puesta a su disposición (8.VII.14): “¿Podemos acaso encontrar en este feliz acontecimiento un presagio favorable del futuro desarrollo de nuestra joven Congregación?” (2)
 - b. La lectura del artículo sobre el Santuario de Pompeya. (Cyprian Froehlich, en “Die allgemeine Rundschau”, 18.VII.14, N° 29, p. 521 ss.).
 5. Esta fe práctica no sólo se preocupa de descubrir la voluntad de Dios sino que se traduce igualmente en un serio compromiso de entrega filial: “Todos nosotros haremos todo lo posible”. (8). Harán “suave violencia” a María y así realizarán el “pensamiento audaz” que había sugerido la Divina Providencia: convertir la Capilla de san Miguel en un Santuario donde María establezca su trono de gracias.
- II. Confianza en los jóvenes y apelación al idealismo y magnanimidad.
 1. Mirando hacia el pasado (4):
 - a. Quedan las ruinas pues muchos han debido partir al campo de batalla.
 - b. Ellos habían cooperado fielmente el año anterior y desarrollado un auténtico espíritu mariano.
 - c. La prueba de los ideales en las vacaciones y las fallas no habían logrado destruir el idealismo.
 2. Mirando hacia el futuro:
 - a. El Padre no ha perdido la confianza en ellos. Harán grandes progresos aún. (4)
 - b. Apela al máximo de sus fuerzas: “Cada uno de nosotros ha de alcanzar el mayor grado posible de perfección y santidad, según su estado. No simplemente lo grande, ni algo más grande, sino

precisamente lo más excelso ha de ser el objeto de nuestros esfuerzos intensificados”. (5)

III. La Alianza de Amor sellado el 18 de Octubre de 1914

La plática del 18 de Octubre funda una Alianza con la Virgen María, Madre y Reina tres veces Admirable de Sch., vinculada a un lugar. Esto constituye el alma del Movimiento.

1. La Alianza es un mutuo compromiso de María con el Padre y los jóvenes: “Amo a los que me aman” (11).
 - a. Compromiso del contrayente humano, que es a la vez condición para que ella se establezca en el Santuario: “Pruébenme primero por hechos que me aman realmente y que toman en serio su propósito”; “es esta propia santificación (autoformación) la que exijo de ustedes”. (11 y nota N° 2):
 1. Tenemos que probar con obras que la amamos realmente y que tomamos en serio lo propuesto;
 2. El objeto del esfuerzo es la autoformación;
 3. Es necesario subir al máximo las exigencias; ser magnánimos;
 4. Distinguirse por un fiel y fidelísimo cumplimiento del deber;
 5. Y una vida de intensa oración.
 6. Todo esto ofrecerlo como Contribuciones al Capital de Gracias. “Esta santidad hará suave violencia a nuestra Madre Celestial y la hará descender hacia nosotros”. (8)
 - b. Compromiso de María (11 y nota N° 2)
 1. Se establecerá en la Capillita.
 2. Distribuirá desde allí abundantes dones y gracias.
 3. Atraerá hacia sí los corazones jóvenes.
 4. Los educará.
 5. Hará de ellos instrumentos aptos.
 6. Y, con ellos, en la medida que éstos se abandonen “en su mano” emprenderá un movimiento de renovación.
2. La Alianza está esencialmente vinculada al Santuario
Este llega a ser:
 - a. El Tabor donde se manifiesten las glorias de María. (7)
 - b. Un lugar predilecto para muchos, donde se sientan cobijados en el corazón de Dios y de María (gracias del cobijamiento). (7)
 - c. Cuna de la santidad personal y comunitaria (gracia de la transformación interior). (8)
 - d. Un lugar de irradiación y renovación que ejerza su influencia “para la casa, para toda la Provincia y quizás más allá” (gracia de la fecundidad apostólica). “No podríamos realizar una obra apostólica más grande...”. (7 y nota N° 2).

IV. La espiritualidad de Schoenstatt y la Primera Acta de Fundación.

En el Acta de Fundación se encuentra contenido explícita o implícitamente todo lo esencial de Schoenstatt:

1. La espiritualidad de Schoenstatt que comprende:

- a. La Alianza de Amor (ver punto anterior)
 - b. La piedad o entrega instrumental: introducir “un ardiente amor a María”. (3) “Sin duda alguna no podríamos realizar una obra apostólica más grande...” (7) Ella hará de los corazones jóvenes “instrumentos aptos” (nota N° 2).
 - c. La santificación de la vida diaria. Todo lo que pide la Virgen se realiza en las condiciones normales de vida guiados por la fe práctica: Autoformación, fiel cumplimiento del deber, vida de oración... Ley: hacer o ordinario extraordinariamente. (Nota N° 2)
2. Los “tres contactos vitales” o la vinculación a:
 - a. María como Madre y Reina de Schoenstatt,
 - b. al Padre (y la Familia),
 - c. al Santuario.
 3. El triple mensaje de Schoenstatt.
 - a. La Alianza de Amor de Dios con los hombres.
 - b. La fe práctica en la Divina Providencia.
 - c. La conciencia de misión.

V. La realidad de la Alianza.

La prueba de que el Padre Kentenich interpretó la voluntad de Dios y que la Mater selló verdaderamente una Alianza se muestra analizando la historia de Schoenstatt, considerando:

1. La pequeñez de los instrumentos;
2. La magnitud de las dificultades, y
3. La magnitud de los frutos sobrenaturales, la fecundidad de Schoenstatt.

ESQUEMA DE TRABAJO II

I. Introducción

Dios interviene en la historia, habla y requiere al hombre. Esta intervención y búsqueda del hombre tienden a establecer un diálogo entre Él y la humanidad. Este diálogo fue sellado en la primera alianza del Antiguo Testamento; en Cristo, por la Nueva Alianza, adquirió carácter definitivo. La Alianza con Cristo, en la cual nosotros participamos por el bautismo, tiene una modalidad mariana, pues Cristo quiso redimirnos con la cooperación de María, su Madre y compañera permanente.

La Alianza de Amor en Schoenstatt no es sino una actualización y profundización de la nueva Alianza en Cristo hecha a través y con María.

María como colaboradora permanente del Señor y Madre de la Iglesia, según el designio del Padre Dios, busca atraer a los hombres hacia sí, para llevarlos, en ella, a Cristo y comprometerlos en la construcción del Reino de Dios.

La Alianza del 18 de octubre de 1914 es una concretización de esa búsqueda e intervención de Dios por medio de María. Esta búsqueda encontró respuesta en una

persona: el Padre Kentenich, el cual asoció en su respuesta a los jóvenes que tenía a su cargo como Director Espiritual.

El Padre Kentenich conoce la intervención y el requerimiento de Dios a través de la fe práctica, detectando su voz en las circunstancias y lo sigue fielmente. La fe práctica en la Divina Providencia es una de las actitudes centrales en el Padre Kentenich, la “fuerza propulsora de Schoenstatt”, como él la ha llamado.

El Padre reconoce la invitación de Dios a sellar, él y los jóvenes, una alianza con María en un lugar determinado: la pequeña capilla que poseía la Congregación Mariana.

Convencido de la voluntad de Dios, expone su “secreta idea predilecta”, su “pensamiento audaz”.

II. Dios habla a través de las circunstancias

1. Los signos que tuvo el Padre para descubrir la voluntad de Dios y de la Mater fueron los siguientes:

a. El desarrollo positivo de la Congregación: “Quien conoce el pasado de nuestra Congregación no tendrá dificultades en creer que la Divina Providencia tiene designios especiales respecto a ella”. (7)

b. La ley general en el actuar divino le confirma: “¡Cuántas veces en la historia del mundo ha sido lo pequeño e insignificante el origen de lo grande, de lo más grande!” (7)

c. La guerra mundial era un claro y urgente llamado de Dios:
- Todo lo que se había hecho hasta ahora parecía caer por tierra si la Sma. Virgen no tomaba totalmente en su mano la educación de los jóvenes. Esto se acentuaba al no poder estar el Padre en contacto directo con los jóvenes cuando estos partían al campo de batalla.
- Esta guerra era una oportunidad de santificación, de exigirse el máximo. (Nota N° 2)

d. El hecho que la Capilla de san Miguel hubiese sido puesta a disposición de los jóvenes desde el 8 de Julio de 1914: “¿Podemos acaso encontrar en este feliz acontecimiento un presagio favorable del futuro desarrollo de nuestra joven Congregación?” (2)

e. La lectura del artículo de Cyprian Froehlich, en “Die Allgemeine Rundschau” del 18.VII.14 (N° 29, pág. 521 ss.), sobre Bartolo Longo y el Santuario de Pompeya en Italia.

2. La fe práctica no sólo se preocupa de descubrir la voluntad de Dios por los signos en que ésta se manifiesta, sino que se traduce al mismo tiempo en un serio compromiso de entrega y seguimiento filial:

“Todos nosotros haremos todo lo posible”. Harán “suave violencia” a María (8) y así realizarán el “pensamiento audaz” que había sugerido la Divina Providencia al Padre: convertir la Capilla de san Miguel en un Santuario donde María establezca su trono de Gracias y obre milagros de transformación. (7 y nota N° 2)

II. Se trata de una Alianza solidaria del Padre y los jóvenes con María:

El Padre Kentenich participa su idea, cree y confía en los jóvenes, apela a su magnanimidad y con ellos responde a la Mater:

1. Mirando hacia el pasado. (4)

- a. Quedan las ruinas de la Congregación, pues muchos han debido partir al campo de batalla.
 - b. Ellos habían cooperado fielmente el año anterior y desarrollado un auténtico espíritu mariano.
 - c. La prueba de los ideales en las vacaciones y las fallas no habían logrado destruir el idealismo.
2. Mirando hacia el futuro. (4)
- a. El Padre no ha perdido la confianza en ellos. Harán grandes progresos aún.
 - b. Apela a su voluntad de triunfar y de realizar el ideal de la Congregación y a su magnanimidad: “Lo más excelso ha de ser el objeto de nuestros esfuerzos intensificados”. (4,5)
 - c. Percibe el eco que despiertan sus palabras en los jóvenes: Ellos han hecho suyo el proyecto del Padre. (8)
 - d. De este modo ambos, el Padre y los jóvenes, darán una respuesta comprometida: “En cuanto depende de nosotros... todos nosotros...”. (8)

II. La Alianza es un compromiso mutuo de amor por medio del cual ambos contrayentes adquieren derechos y deberes.

Es un intercambio mutuo de corazones, de intereses y de bienes. ¡Nada sin ti, nada sin nosotros! (Continúa como el esquema anterior, puntos II, IV y V).